

El pasado 20 de diciembre el ejército israelí detuvo a la joven palestina Ahed Tamimi, de 16 años, tras la difusión en las redes sociales de un video en el que la adolescente abofeteaba en el portal de su casa a un soldado israelí fuertemente armado. Tamimi se hizo conocida en todo el mundo hace unos años a raíz de las imágenes en las que, siendo aún una niña, se enfrentaba a los soldados sionistas a mano descubierta, y desde entonces toda su familia ha estado en el punto de mira de las fuerzas de ocupación. Su caso no es un caso aislado, ya que en 2017 el régimen israelí ha detenido a 467 niños y niñas palestinos; pero, dada la potencia de las imágenes de sus acciones, ha llegado a convertirse en un símbolo de la resistencia. Para hablar de este caso y de la historia de la familia Tamimi contamos en los micrófonos de Uhintifada con la colaboración de Manu Pineda, activista de las brigadas Unadikum y amigo personal de la familia. En su intervención critica que desde el punto de vista etnocéntrico occidental nos identificamos fácilmente con una muchachita de cabellos dorados como Ahed; pero que, como ella, hay a diario cientos de niños y niñas que sufren la represión del ejército sionista. En cualquier caso, el caso Tamimi, por la fuerza simbólica de las imágenes de su detención, ha servido para activar un movimiento internacional de solidaridad para con ella y en general para con la infancia palestina.